

NUESTRO



EL FURTO

ORGANO DE LA TERCERA DIVISION

Nº I

VIERNES, 1 DE OCTUBRE 1937

NÚM. 11

Enseña de independencia

“Ha de resonar en todas partes y saldrá del fondo de las trincheras la exclamación victoriosa que traducen los tres colores de nuestra bandera:

¡Viva la libertad! ¡Viva la República!

¡Viva España!”

(Azaña).



Cada hombre, un héroe

Hoy están de guardia ante la puerta del Estado Mayor.

Ayer expusieron sus vidas, lo arriesgaron todo.

Mañana, quizá, otra vez al campo para cumplir la nueva misión que el mando les encomiende.

Disciplina: obediencia para realizar la orden; serenidad a prueba de nervios mientras la ejecutan y sencillez cuando traspasaron los límites del deber, yendo más allá en su celo por traer más noticias de las que se les pidieron.

Las necesidades de la guerra exigen y el Mando ordena. Acude el sargento—hoy teniente y bien merecido—que es el jefe de la sección y sólo unas pocas palabras, las precisas: «Esta es la misión. Hacen falta cuatro hombres». El sargento elige tres, según sus cualidades en relación con la faena a realizar, y marcha al frente de ellos. Son los cuatro que el Mando necesitaba.

Las órdenes no se discuten, es el lema de todos los combatientes pero que en estos muchachos es preciso admirar en todo su valor dadas las dificultades y riesgo que presenta el cumplimiento de las mismas. Una sola mueca salta en ellos durante la elección: su cara, sus ojos tristes porque esta vez no va allí arriba, más allá de nuestras líneas...

queda reflejada en lo sencillo de su hablar, cuando narran lo ocurrido.

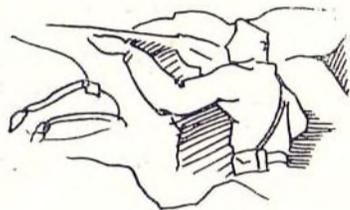
—Llevábamos otra misión, pero una vez cumplida y como estábamos allí viéndoles pasar, ir y venir... nos pareció feo no traernos a ninguno.

Y condujeron a nuestras líneas a dos cabos fascistas.

Con rabia, pensando en la presa que habían perdido, añade:

—Cuando ya estábamos aquí nos dice uno de ellos que, por allí cerca, también iba a pasar un oficial. ¡Ca...! si nos lo dice antes...!

Y su mirada tranquila, de chiquillo, se queda puesta en aquel trozo de la Sierra oscura en que estuvieron, entre un pueblo en poder de los facciosos y unas líneas de fuego también fascistas.



—¿?

—Venían del pueblo de quitarse unas muelas, pero ¡anda! que cuando se enteren los otros no va a volver un tío de esos al dentista.

—¿?

—Dos palabras nos bastaron para convencerles: «Nosotros somos rojos»

No critiques por criticar, camarada; busca la solución para que el defecto sea enmendado.

Se siente vergüenza ante estos hombres. Hay que mirar muy alto si se quiere alcanzar su altura. ¡Qué gigantes! Obreros, campesinos o pastores eran estos muchachos. Cuerpos ágiles que conocieron el musgo y la pedreña de la Sierra, pies encañados que saben marchar seguros entre el laberinto de pinos y veredas. La guerra les endureció y, hoy, el corazón les grita dentro por serle ya pequeño el cuerpo en que se cobija.

Su última hazaña. Una de tantas para ellos, pero que su grandeza

y desde ahora mismo vais a seguir por nuestro propio camino». Y ahí están o quizá ya carretera de Valencia adelante.

Serenidad, sencillez y disciplina en estos hombres que todavía la incompreensión de algunos les considera «emboscados» porque su descanso—de un día, de una hora en muchos casos—está en la retaguardia del frente en las monótonas guardias ante la puerta del Estado Mayor.

—¿?

—Ninguna aspiración personal

y sí sólo una muy grande: que al renovar nuestra vida tengamos siempre posibilidad de trabajar y podamos disfrutar de felicidad y cultura en el régimen que nos demos.

Y estos hombres que lo dan todo, no piden nada porque saben que en ellos mismos está el conseguirlo. Así son estos soldados de nuestro Ejército.

Abnegación, sacrificio, ejemplo y guía constante de todos los combatientes.



Capacitación militar y política del combatiente como necesidad inmediata y constante.

El trabajo de fortificación. Una posición fortificada ahorra hombres y, por lo tanto, habrá más descansos y éstos serán más largos.

Nuestras trincheras están habitadas por hombres. Por lo tanto es preciso mejorar sus condiciones de resistencia y habitabilidad.

Todo soldado debe practicar la cultura física. Se fortifica y aumenta su capacidad de resistencia.

Nuestros soldados no pueden permanecer ociosos un instante. El tiempo libre debe repartirse entre la capacitación político-militar, la cultura física y la cultura general.



★ Editorial

Apuntábamos en nuestro editorial anterior el deseo de hacer de nuestra División una de las mejores de nuestro Ejército Popular, para ello nos planteábamos como principal tarea la de capacitar con la mayor rapidez posible, pero con la mayor eficiencia, a nuestros cuadros medios para que a su vez puedan instruir a nuestros soldados.

En este sentido debemos sentirnos optimistas. Balance magnífico ante la inauguración en todas las Brigadas de escuelas para Sargentos; terminación de la promoción de los primeros cursillistas que nos va a permitir tener un plantel de jefes políticos y militares capaces de encauzar y de dirigir todo el ansia de superación que nuestros soldados tienen; pero no podremos sentirnos optimistas a pesar de que se ha notado una gran mejoría demostrada en los supuestos tácticos hechos por nuestras Brigadas en sus tiempos de descanso y que cualquiera ha podido apreciar el gran nivel militar que han adquirido. Nos sentimos optimistas para no caer en el optimismo comodón que no nos permitiría seguir adelante en nuestra línea trazada. Nuestro objetivo final tenemos que cumplirlo, cuando en Ginebra nuestro Gobierno del Frente Popular, el Gobierno de todo el pueblo español antifascista, defiende ante los enemigos descubiertos o enmascarados de nuestro pueblo, con valentía nuestra Causa la defienden orgullosos, serenos y firmes por que saben que detrás de sus palabras están los hechos magníficos de nuestro Ejército popular, por que saben que al igual que ellos combaten en la trinchera de Ginebra, nuestros bravos mineros asturianos siguiendo su tradición heroica, defienden palmo a palmo, a pesar de las dificultades geográficas, su tierra y hacen retroceder, a veces, al enemigo, por que saben que nuestro Ejército en los frentes de Aragón no reconoce resistencia ante el valladar, ante el entusiasmo y ante el ímpetu de nuestras armas.

Nuestra División marcha bien. Nuestros soldados y nuestros Jefes, cada día deseando ser más útiles, deseando combatir. Nuestros hermanos asturianos resisten con brío. Nuestros soldados en Aragón atacan y deshacen las barreras más potentes del fascismo. Nuestro Gobierno desarticula y da golpes certeros al fascismo encuadrado en la llamada «quinta columna», asesta golpes con su razón y su fuerza en Ginebra que hacen que la razón y la gloria de España se vaya abriendo camino.

Las perspectivas se van presentando claras. Nosotros no combatimos pero tenemos que aprovechar el tiempo para combatir a nuestra incultura que también es combatir al fascismo. Combatir al frío construyendo buenas chavolas y combatir al enemigo que tenemos enfrente no haciéndole fácil su acceso a nuestras líneas con una buena fortificación.

Estas son las tareas más principales que el proceso de la guerra impone a nuestra División y que todos como un sólo hombre debemos cumplir.



COMISARIO:

“No debes dejar que se pierda la perspectiva de nuestra guerra: ¡que la mentalidad de nuestros combatientes no olviden, un instante, el carácter de nuestra lucha!”

— 3 —

Medalla de identidad

La necesidad de identificar los muertos en campaña ha hecho que en nuestro Ejército Popular se emplee la medalla de identidad. Pero este servicio se ha realizado de manera defectuosa al no darse normas para su utilización ni elementos en que portar las medallas.

La medalla de identidad es una placa de metal con una letra (serie) que debía de ser diferente por cada Brigada y un número por cada individuo.

La mayor parte de las Brigadas tienen listas de todos con los números que les corresponden de forma que conociendo el número se sabe el nombre y conociendo el nombre se puede determinar su número. En operaciones, al evacuarse a heridos o enfermos basta anotar la serie de la medalla y su número para llevar el control de los evacuados, facilitando grandemente esta tarea y evitando errores y suplantaciones.

Caso de muerte, el sanitario, médico o jefe más próximo o el compañero a falta de aquellos desprende la mitad libre de la medalla doblándola sobre la raja y entregándola a Sanidad, con lo que se identifica el cadáver, el cual aún muchos años después puede ser identificado.

En las operaciones actuales el soldado es desprovisto de toda clase de documentos que podrían comprometerle o servir al enemigo de datos y se hace indispensable la medalla de identidad.

La dificultad en que todos los soldados tengan elementos en que portarla se ha obviado en nuestra División comprándose medallas un poco más pequeñas, que permiten colgarla de una pulsera, y esta dificultad la comprendemos con sólo fijarnos en que se precisa para la construcción de las pulseras de la 3.^a División, dos kilómetros y medio de cadena.

CRITICÓN.



La 34 Brigada

Su Comandante, puntal firme de Nuestro Ejército.

Gran labor de capacitación es la que viene desarrollando el Comandante de la 34 Brigada. En el desfile militar realizado el pasado domingo, día 19, quedó demostrada su doble capacidad: de militar y de organizador.

En la Lonja, ante el alcalde de Madrid, camarada Henche, y los Mandos militares y Comisariado de esta División desfilaron las fuerzas de su Brigada.

Y fué el desfile la mejor prueba de la capacitación y entrenamiento que el Comandante ha dirigido magníficamente en estos días de descanso.

En filas apretadas, en columnas de honor, pasaron los batallones y servicios de la Brigada. Su gran disciplina pudo ser apreciada por todos —Estado Mayor y numeroso público que presenció el acto.

No hubo un detalle que denotase falta de instrucción. Y sí por el contrario, quedó materialmente demostrada la labor que, sin descanso, ha llevado a término, secundado por los mandos de los batallones y servicios.

Fué primero la entrega de la Bandera a la Brigada, por una camarada en representación de las Mujeres antifascistas. En este momento hicieron uso de la palabra el Comandante y Comisario de la Brigada y por último el camarada Henche, quien exhortó a todos los soldados para su defensa y explicó en palabras emocionadas, qué significación de altura moral representa-



ba: «Al entregaros esta enseña han puesto en vuestras manos la defensa de la libertad e independencia del país.» terminó el camarada Henche.

Tras el acto de la entrega se realizaron unos ejercicios gimnásticos por los grupos «Alerta» y los atletas



de la Brigada. Ejecutaron estos diversos ejercicios de adorno muy bien dirigidos por el monitor.

Después el magnífico desfile en el que se vió al nuevo ejército. Ejército Popular que, día a día, ha ido forjándose hasta convertirse en el que vimos el pasado día 19. Labor constante y unida de todos: desde el Comandante al Soldado.

Del primero al último han sabido poner su capacidad de dirección y su voluntad de disciplina en la admirable tarea de la superación de nuestras unidades militares.

Se está forjando el nuevo Ejército. Es necesario repujarlo y con Comandantes, Mandos y Soldados como los de la 34 Brigada, estamos seguros de que pronto será un hecho la perfección en disciplina, capacidad y heroísmo de nuestro gran Ejército Popular.

Emulacion

la mejor Compañía...
el mejor Batallón...
la mejor Brigada...

Todos los combatientes de nuestra División deben ir preparando el material para el Concurso-exposición que se cierra el día 15 de Octubre.

Nuestro Comisario de División ha dicho: «Con la ayuda de todos vamos a crear una de las mejores Divisiones de nuestro Ejército.»

¡A cumplirlo camaradas!
¡Por el mejor soldado!
¡Por la mejor compañía!
¡Por el mejor batallón!
¡Por la mejor Brigada!



LA 3.^a DIVISION FORJA SUS CUADROS

Clausura del primer cursillo de Comisarios

Cada día que pasa es un escalón más que la 3.^a División alcanza en su labor constante de capacitación militar y política. Buena prueba de ello son las dos escuelas, de Oficiales y de Comisarios, que se han abierto y los programas desarrollados en los mismos, modelo de claridad y comprensión hacia aquellos a quienes van dirigidos.

La de Comisarios, ha celebrado su última conferencia el pasado día 19, cerrándose con ella el primer cursillo.

Esta última conferencia estuvo a cargo del camarada Hervás, Comisario del 1.^{er} Cuerpo de Ejército quien disertó amplia y claramente sobre los puntos de que constaba.

Terminó su magnífica Conferencia con una pequeña alocución a los Comisarios cursillistas:

«Sé que es difícil manteneros, que vuestro deseo es combatir, luchar, avanzar, pero ahí, entre esas peñas, tenéis una alta misión guerrera que cumplir.

Son los reclutas del 50 y 58 en los que hay una buena parte de soldados que carecen de preparación política: vuestra labor de Comisarios es, pues, cada vez más necesaria para hacer llegar a ellos el convencimiento de nuestra lucha y su carácter.

Es el invierno que se aproxima y, por lo tanto con dos enemigos con quien combatir: el fascismo y la nieve.

Es necesario también que intensifiquéis los trabajos de fortificación que estáis llevando a cabo; que cada Compañía, cada Sección, sea un grupo de fortificadores».

El camarada Hervás concluyó:

«Forjandoos ahí, cumpliendo con las tareas que tenéis encomendadas, podrán ser las fuerzas de la Sierra las mejores fuerzas de choque que, en el momento preciso, sepan clavar en el corazón de los invasores, nuestras banderas de Libertad e Independencia».

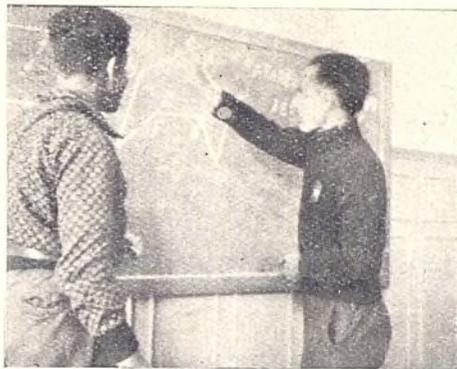
A continuación hicieron uso de la palabra los Jefes y Comisarios que acudieron al acto.

Jefe de la 34 Brigada

«Una de las labores primordiales del Comisario es llevar a todos el concepto nuevo de la disciplina, que no sea como el antiguo Ejército sino por convencimiento».

Jefe de la 55 Brigada

«Es preciso que las consignas que hay ante vosotros las cumpláis, las sepáis traducir. Leed: «El Comisario, el mejor amigo del mando». Grabadlo bien y pensar que, por vuestra labor, la 3.^a División ha de ser una de las mejores como en la Revolución rusa lo fué la «Tchapaief» por la compenetración que hubo entre el Comisario y el gran guerrero».



Jefe de la 105 Brigada

«Los Oficiales de hoy no salieron de las Academias, han sido arrancados de su tajo, por la guerra y forjados en el campo de batalla. En esta han aprendido a leer. Al lado de ellos está el puesto del Comisario».

Jefe de la 50 Brigada

«Para que el Comisario tenga toda la autoridad que merece es preciso que la adquiera por medio del conocimiento. Por ello es preciso que os capacitéis que obtengáis conocimientos militares».

Camarada Orgaz, Comisario del 18 Cuerpo de Ejército

«El Comisario ha de tener presente el cuidado de todos los pequeños y grandes detalles, tanto en el orden material como en el moral».

«No puede dejar que se pierda la perspectiva de nuestra guerra: ¡Qué la mentalidad de nuestros combatientes no olviden, un instante, el carácter de nuestra lucha!

Nuestro Ejército Popular debe ser, constantemente, político. Con la esencia de su origen, y no de otro modo, hemos de seguir avanzando y, con ello, hemos de llegar al triunfo definitivo».

Recuperación: Cada casquillo que recoges se convierte en una bala más que clavar en el corazón del enemigo.

Interviene el camarada Tagüeña, Jefe de la 3.^a División

«Voy a comenzar por poner un ejemplo gráfico:

Si de una unidad en combate, desaparecen los Jefes militares la fuerza sigue su marcha porque está el Comisario para encauzarla, para dirigirla; pero si, por el contrario, faltan los Comisarios es muy probable que se pierda la potencialidad combativa de los soldados: el verdadero Comisario está capacitado militarmente.

Y el verdadero Comisario ha de ser reflejo de aquel que mereció el comentario de un periodista americano: «Cada revolucionario se cree un dios que todo lo va a resolver».

En la medida que los Comisarios cumpla con las tareas de unidad y de capacitación, daremos unidad interna al Ejército Popular, subordinando todo a la política del Frente

Popular, y conseguiremos que nuestro Ejército esté capacitado militarmente.

Con un sentido de la disciplina y de la responsabilidad exactos es como únicamente se puede alcanzar condición moral para imponerse el mando. Una vez impuestos de ese sentido podéis hacer—es labor del Comisario—del Mando. Oficiales y Jefes, hombres que también lo posean.

Y por último, sólo quiero deciros dos palabras: No basta sólo saber morir, como entonces, es preciso y nos ha llegado la hora de saber morir, sí, pero también de saber vencer y derrotar al enemigo».

Interviene el camarada Pastor, Comisario de la División.

Comienza haciendo un elogio de los Comisarios cursillistas que han sabido comprender la necesidad de capacitarse y han trabajado con el mayor interés: «El triunfo alcanzado con vuestro estudio lo habéis visto en la crítica del supuesto táctico a que acudisteis».

Se refiere a todos los jefes que intervinieron haciendo una pequeña biografía de cada uno de ellos, manifestando asimismo la satisfacción que le producía el criterio de identificación que habían mantenido todos.

«Esta comprensión política de los Jefes de nuestra División no la vais a observar en todos los mandos. Dos tareas se os imponen: la de proseguir vuestra capacitación y la que vais a hallar al no encontrar comprensión al lado de quien vais a trabajar. Pero no importa, vosotros, camaradas cursillistas salís de aquí con suficiente energía para llevar a buen puerto ambos trabajos. Para el Comisario no hay problema sin solución: es el hombre de masas y que sabe hacerse respetar. Hombres con temple y con conciencia política es lo que necesita el Comisariado».

Nuestra tarea fundamental es hacer de nuestra División una de las mejores. Para ello hay que tener siempre perspectivas de trabajo y labor que realizar, llevando este espíritu a las trincheras. Hemos de prestigiar a los mandos para que nuestros soldados no duden un momento de ellos.

Es preciso intensificar la labor de las escuelas de sargentos, capacitándoles para oficiales, la de cabos para sargentos y edu-

car en todo instante al soldado para que sepa manejar y conozca a fondo todas las armas.

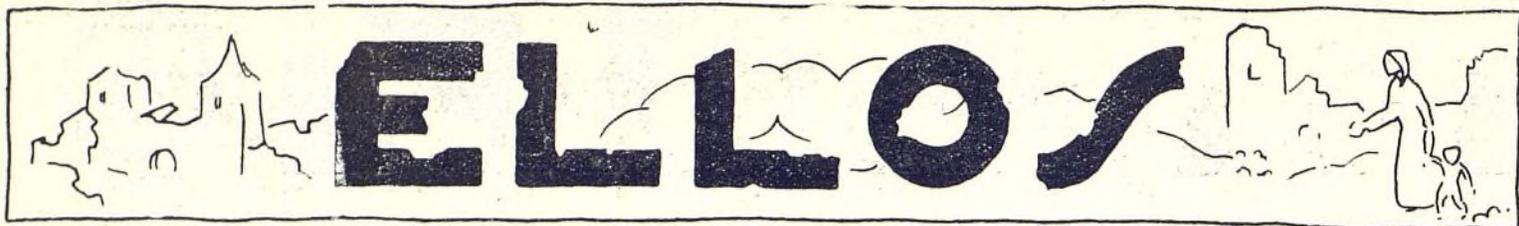
La labor educativa del cursillo ha concluido. Con la ayuda de todos vosotros vamos hacer, a crear una División buena».

Un camarada cursillista.

Interviene en nombre de los Comisarios que acudieron al cursillo, para mostrar la gratitud de todos hacia los Jefes de la División, a los profesores que también supieron llevar a ellos el nuevo espíritu y al camarada Pastor, Comisario de la División, como profesor y como encauzador de la Escuela que tan gran éxito ha tenido.

* * *

La Escuela de Comisarios ha cumplido con el fin que se propuso. Hoy, nuestras avanzadas tienen el refuerzo de la juventud que ha salido de este primer cursillo.



Venden a España a costa del obrero

Traición

Mussolini dijo: «La conquista de Santander ha sido fascista e italiana. Fascista e italiana, la concepción técnica y estratégica de la ofensiva. Fascista e italiana, porque han colaborado **mis** dos Divisiones: "Ittorio" y "Llamas Negras".»

Hitler dijo: «Porque necesitamos las minas de Bilbao, Franco debe vencer.»

Hambre

Dan a Alemania: Todo el hierro de España y Marruecos, el cobre de Ríotinto, el carbón, el plomo, el aceite de Andalucía.....

Dan a Italia: Las Baleares, el puerto de Málaga y todo el producto cereal que arranca el campesino de nuestro suelo.

Muerte

Ocho mil fusilamientos en Málaga. Mil fusilamientos en Santander. Cuarenta Consejos en Bilbao, que dictan más de doscientas cincuenta penas de muerte todos los días.

NO SÓTROS

Defendemos el Progreso y la Libertad

Medio millón de hombres en las trincheras de la Independencia defienden a España contra el invasor y millones de españoles alientan a nuestro Ejército Popular, porque él es España.

Lealtad

La República democrática, el Gobierno del Frente Popular, legisla constantemente mejorando las condiciones económicas y culturales de las clases productoras antifascistas. Decretos vivos, no de letra muerta, de los Ministerios de Agricultura, Instrucción Pública, etc., van reformando, por otra mejor, la vieja sociedad de castas y privilegios.

Trabajo

Nuestra juventud tiene abierto el paso a la nueva vida. Derecho al trabajo, a la cultura, en cualquiera de sus manifestaciones, y al deporte: Institutos de capacitación técnica, Universidad popular, Consejo Nacional de Educación Física, librarán al pueblo de la ignorancia.

Juventud

Armonización entre todas las Armas, Cuerpos y Servicios

Dice el Reglamento: «Para lograr el fin que se persigue en el combate se precisa armonizar la acción de todas las Armas, Cuerpos, y Servicios, teniendo como norma la de auxiliar la acción de la Infantería, Arma que tiene la misión esencial.» De aquí se precisa tener resueltos en todo momento todos los problemas que se pueden presentar para una más perfecta unión entre estas dos Armas.

I

La perfecta unión entre Artillería e Infantería presenta dos aspectos, uno moral y otro material; para el primero se precisa una gran convivencia, un conocimiento profundo de ambas armas entre sí, la segunda se consigue con los enlaces y los medios corrientes de transmisión. Veamos cada uno de ellos.

La perfecta ligazón moral es producto de un convencimiento, la moral es algo que nos atañe a nosotros mismos, que va de dentro a fuera, es un complejo construido con nuestro propio pensar. De nada vale la doctrina, toda la filosofía que se pueda argüir en favor de la unión entre las Armas que nos ocupan si falta lo principal: conocerse. Antes de la guerra existía un conocimiento hasta cierto punto teórico de ambas Armas entre sí, se había intentado conseguir que los Oficiales de Infantería estuvieran durante un año en un Cuartel de Artillería, y viceversa, indudablemente de esta manera se habría conseguido una mayor penetración entre las dos, puesto que cómo decíamos la penetración viene del conocimiento. En la vida corriente tenemos frecuentemente que despreciar, aunque sólo sea labor del subconsciente. Para el conocido recién presentado, nuestro primer impulso es de odio, desprecio, que transcurrido el tiempo, con un conocimiento del amigo, se convierte en efecto. Es preciso, pues, convencerse y esto se adelantaría mucho dedicando algún tiempo a la lectura de los reglamentos respectivos y ocupando algunos renglones de nuestra prensa en artículos que hablarán de cuestiones técnicas.

Es necesario saber cuáles son las necesidades de la Infantería y que ésta sepa con qué medios cuenta Artillería para atenderlas. A lograrlo debemos tender con una convivencia de Infantes y Artilleros. Se necesita llenar por completo la unión moral entre las dos Armas, conseguida ésta se allana grandemente el camino para la unión material.

II

La segunda parte de la unión entre Infantería y Artillería parece más sencilla, puesto que se puede convenir. Sin embargo, en la realidad se presentan múltiples problemas. La Infantería es el Arma que soporta la parte más importante del combate y no debe decaer en un sólo momento su moral, que se mantendrá si está servida largamente de Artillería.

Para la cooperación con la Infantería, Artillería debe en todo momento:

- (a) Conocer la situación y necesidades de la Infantería.
- (b) Estar en condiciones de intervenir cuando lo exijan estas Unidades.
- (c) Poder retransmitir fácilmente la aparición de un obstáculo en la marcha de la Infantería.

Las necesidades de la Infantería se pueden prever de antemano, señalando aquellos objetivos previstos en el plan de combate. No ocurre igual con aquellos objetivos imprevistos que surgen en el momento mismo del combate; cuando surge un obstáculo para la Infantería, que tiene que destrozar la Artillería, es necesario designarlo y situarlo en el terreno, esto puede ser largo si la observación no es perfecta, pero en todos los casos, lo más cómodo es designarlo por sus coordenadas, para lo que es muy conveniente que Artillería e Infantería usen el mismo cuadrículado en sus planos.

La Artillería necesita también saber donde se encuentran los elementos más avanzados de la Infantería propia, con el fin de no ocasionar bajas innecesarias en el fuego de apoyo. En el combate, esta designación presenta dificultades, por que en el fragor de la lucha, la Infantería se encuentra entusiasmada por ella; por eso es preciso un enlace de Infantería que pueda en todo momento conocer los movimientos de su Infantería.

Las peticiones de intervención de Artillería se harán por los diversos medios que señalan los reglamentos de enlaces y transmisiones. De antemano Infantería y Artillería pueden convenir señales para la iniciación de tiros previamente convenidos.

El Jefe de la Unidad de Infantería a la que se ha asignado Artillería señalará a ésta, zona de asentamientos dentro de su zona, y le designará objetivos a batir, le dejará a su elección el asentamiento, modalidad de fuego y consumo de municiones. El Jefe de la fracción de acompañamiento debe estar junto al Jefe de Infantería, pero debe tomar el mando de su unidad para la ejecución de los tiros.

Por último, las necesidades obligaran, el infante deberá prestar su apoyo a la Artillería, ya ayudándola al transporte de las piezas y municiones en el caso de que la Artillería perdiera sus medios normales de acarreo.

GARCÍA BAÑULS.
TENIENTE DE ARTILLERÍA.

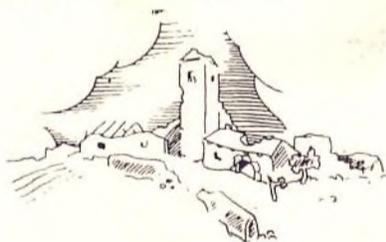
Misión de las transmisiones Condiciones para que el enlace sea perfecto

¿Vosotros, sin duda estáis poseídos de la importante misión que representan las transmisiones en puestos avanzados? Solo, pues, un elemento más de los que componen la gran unidad de las mismas, que por estar en los puestos avanzados más os encontráis en el deber de que no llegue el momento de carecer de comunicación con vuestros enlaces. Aquí se plantea la primera cuestión. ¿Qué condiciones hay que exigir para que el enlace sea perfecto?

Cuatro son las condiciones que han de cumplirse simultáneamente.

1.ª El enlace debe ser continuo. El enlace entre el Jefe y los subordinados no ha de interrumpirse en ningún momento; sucede con frecuencia que al ir a emplear el teléfono, éste no funciona en el momento preciso y después cuando ya no es necesario vuelve a funcionar. Para evitar esta contingencia será preciso emplear simultáneamente varios medios de transmisiones, pues con uno sólo no es posible asegurar el enlace.

Lo mismo puede decirse de otros medios, y por lo tanto, para asegurar el enlace en cada dirección de transmisión cuando ésta no es muy importante, se precisa disponer por lo menos de dos medios de comunicación, por ejemplo: el teléfono y aparatos de señales ópticas o banderas etc.



En las direcciones principales deberán disponer superpuestos varios medios de transmisión, que se elegirán de forma que los defectos de unos sean suplidos por las ventajas de los demás.

Si se ha roto la línea telefónica, se mandará el telegrama por cualquier medio de los que se disponga. Es indiferente el medio de transmisión que se emplee, por lo interesante es que no se pierda el enlace.

Con anterioridad se ha dicho, en otras campañas, que al faltar el teléfono faltaba el enlace y esto no es justo.

La segunda condición que ha de satisfacer el enlace, es que los despachos transmitidos lleguen en el tiempo preciso al lugar donde están destinados.

Ejemplo, si una orden de reconocimiento llega al Jefe que la de efectuar después de haber emprendido la ofensiva, será inútil.

Si un aviso de presencia de aviones enemigos llega después de haber efectuado el bombardeo, también serán inútiles las transmisiones.

(Continúa en la página siguiente)

TEMAS MILITARES

Condiciones para que el enlace...

(Viene de la página anterior).

Para conseguir que los despachos lleguen a tiempo deseado, es preciso organizar las transmisiones de modo, que empleado cada medio según su rendimiento y condiciones especiales logre el objetivo perseguido.

Para que el Jefe de Transmisiones determine en cada caso el procedimiento más educado a emplear, se precisa, que conozca perfectamente las posibilidades de empleo de cada uno y sus características.

La tercera condición que ha de cumplir el enlace para que sea perfecto, es la flexibilidad, es decir, la facilidad de adaptarse los medios de transmisión rápidamente a cualquier nueva situación táctica, de la unidad correspondiente.

Muchas veces, por ejemplo, en una situación estabilizada, las transmisiones funcionan perfectamente, pero dejan de hacerlo en cuanto se avanza o retrocede por cualquier causa, y esto hay que evitarlo.

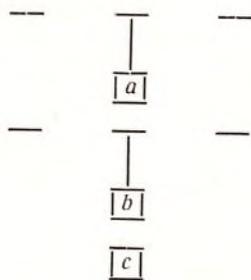
Para asegurar la flexibilidad se necesitan los medios siguientes:

1.º Preparación de los cuadros de Mando. Los especialistas deben saber restablecer rápidamente las líneas como asimismo, instalar las estaciones necesarias en la nueva situación. Si disponemos de buenos especialistas se tendrá mucho adelantado para lo que en el presente punto se preceptúa.

2.º No se puede simultáneamente utilizar todos los medios de enlace, hay que reservar para nuevas situaciones.

Los medios de enlace a disposición de un Jefe han de ser divididos en tres partes:

- Los que están trabajando.
- Los que están repliegando.
- Las reservas.



Si tenemos una unidad desplegada, los elementos del grupo «a» están también desplegados y disponemos de los «b» y «c» en reserva. Si la unidad avanza, se repliegan los «b» y quedan en reserva los «c» y pasan a repliegarse los «a». De este modo con el juego de los elementos «a» «b» «c», se consigue tener en todo momento elementos de transmisiones disponibles.

Cuando se dispone de abundancia de medios de transmisión, es preciso reservar las más importantes para el momento decisivo.

Ejemplo: Si una unidad ha de acercarse al enemigo en dos saltos sucesivos y no hay cable suficiente, el primer enlace se hará por ordenanzas y señales luminosas, el segundo lo mismo, reservándose el empleo del teléfono para el tercer asalto.

En cada dirección de transmisiones deberán preverse reservas.

Si hay varias direcciones de transmisiones que atender, el Jefe de Transmisiones distribuirá los medios de transmisión, reservándose una parte prudencial. Ejemplo: Si se trata de un Batallón que tiene que atender a tres direcciones de transmisiones, el Jefe distribuirá los medios de transmisión en cuatro partes, reservándose una.

La cuarta condición que ha de cumplir el enlace para que sea perfecto, es que se conserve el secreto de las transmisiones.

No hay ningún medio de enlace por intermedio del cual el enemigo no pueda enterarse de los propósitos del Mando. Durante la guerra mundial los alemanes fueron los primeros en utilizar la escucha enemiga por medio de las corrientes derivadas de tierra.

El Comandante alemán sabía por medio de estas conversaciones sorprendidas, los objetivos del ataque de la artillería, los refuerzos llegados y en suma, todo el plan de operaciones que se iban a efectuar en su sector, por lo que podía fácilmente oponerse a dichos planes, tomando las precauciones necesarias y haciendo fracasar por lo tanto la ofensiva. Por esta razón será preciso evitar que el enemigo se entere de nuestros planes, pues si así sucediera, el enlace en vez de ser un auxiliar del Mando se convertiría en un enemigo.

Para asegurar el secreto de las transmisiones hay que educar en primer término al personal de las transmisiones.

Un soldado cualquiera de infantería conoce en la mayoría de los casos la situación de su pelotón y de su compañía, pero si se trata de un telefonista por cuyo conducto y aun él mismo ha dado órdenes personalmente, sabrá la situación no sólo de las fuerzas a que él mismo pertenece sino probablemente la de los Cuerpo de Ejército y del Ejército.

G. T. E. C.

JAIME LOPEZ.

Peligrosidad de los campos

Lo que no debe ocurrir más

Pasaron ya unos meses desde el último combate. Los facciosos en su retirada, dejaron mal enterrados sus cadáveres. Pasó ya un tiempo y aquellas bajas, siguen mal enterradas o cubiertas a flor de tierra. Su piel, sobre sus manos hace las veces de mitones de los tendones y huesos calcinados o momificados por el sol y la interperie.

De día no tanto, pero al llegar la noche se deja sentir, en algunas partes, un olor inconfundible de cementerio cercano.

No debe, no puede ocurrir esto. Los comisarios tienen que preocuparse de que la sanidad sea un hecho en los campos que no hace mucho, fueron de batalla.

Es un peligro constante por el foco de infección que representan.

Otro tanto acontece con las bombas laffitte. Sus cintas desenrolladas y a pique de que produzcan la desgracia, que todos tememos ante la sola visión de aquel campo.

¿Porqué no se ha llevado a cabo, ya, la limpieza total de todo aquello? ¿No hay medio para llevarlo a efecto inmediatamente? No pueden permanecer los contornos de nuestras posiciones y nuestros soldados expuestos, constantemente, a que, por una imprudencia, ocurra una desgracia que todos estaríamos dispuestos a lamentar pero... después.

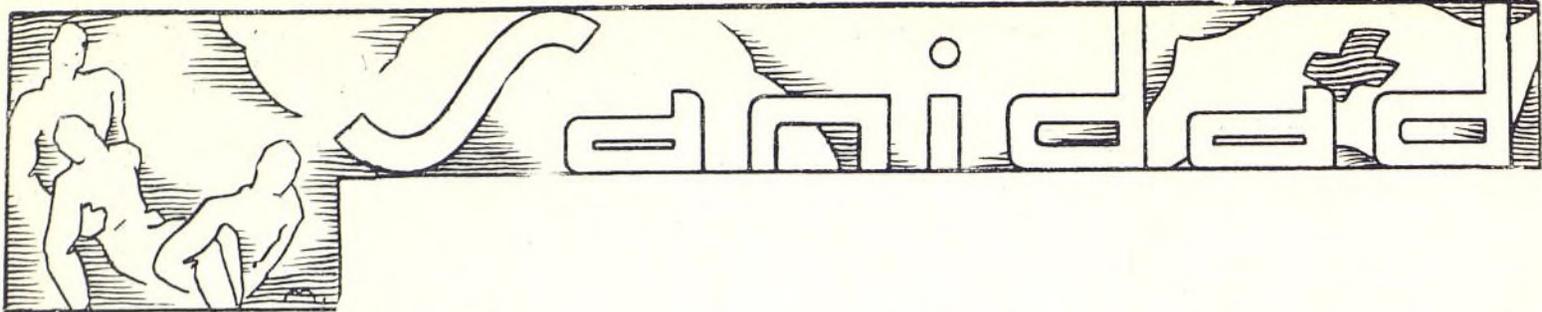
En un combate hay víctimas, hay bajas. Estas víctimas y estas bajas tienen el respeto y son ejemplo de heroísmo para nuestros soldados. Pero que se produzcan sin combate es criminal o, cuando menos, suicida.

Esto ha de ser una preocupación constante del mando militar, del sanitario y, siempre, del Comisario que es el mejor amigo, padre y hermano de todos los soldados. Evitar en lo posible, los peligros que, por consecuencia de guerra, corren estos en su deber.

Intensifiquemos la fortificación.

Que cada Compañía, cada Sección sea un grupo de fortificadores.





La Sanidad como servicio

Uno de los méritos de nuestro Ejército Popular es su improvisación, por la cual nuestras primeras Milicias van cristalizando en el Ejército actual con todas las armas y cuadros mediante una autoformación.

La estructura de nuestro Ejército, lo es con un elemento básico y fundamental: la *Brigada*. Es la Brigada un Ejército en pequeño como una célula es también un hombre en pequeño. En la Brigada la masa general es la infantería que es secundada por distintos servicios como Transmisiones, Intendencia, Cuerpo de Tren y Sanidad.

Es casi natural ya, que surjan dificultades y conflictos entre los

servicios y las unidades a que pertenecen, dificultades y conflictos que se producen como consecuencia del desconocimiento por unos y otras, del papel y misión de los Servicios.

Nosotros creemos haber advertido la siguiente proporción en la frecuencia de conflictos: Cuerpo de Tren como 10. Intendencia como 7. Sanidad como 5. Transmisiones como 1, y la diferente cifra de cada uno son una afirmación de que son más culpa de los mismos Servicios que ajenos a ellos.

En lo que respecta a Sanidad es necesario que cada cual comprenda su misión. La estructura actual de la misma es:

SANIDAD	UNIDAD	SUMAN UNIDADES
6 camilleros, 1 sanitario y 1 cabo.	Compañía	$8 \times 5 + 4 = 44$ hombres.
1 médico, 1 practicante, 1 sargento y 1 sanitario	Batallón	
5 médicos, 2 practicantes y 100 hombres	Brigada	$44 \times 4 + 107 = 283$ hombres.

El Jefe del Servicio manda en el material y en el personal de su escalón. El Jefe Militar manda al Jefe de Servicio que haga esto o aquello.

El Jefe de Sanidad de Brigada dispondrá pues del personal del Grupo de Sanidad. El Jefe de Brigada mandará al Jefe de Sanidad el cumplimiento de éste o aquel servicio. El Jefe de Sanidad de Brigada dispone del personal y material sanitario del escalón inferior, contando con el Jefe de Batallón. El Jefe de Sanidad está subordinado a dos mandos: uno militar, que es el Jefe de la Unidad correspondiente, y

otro, el Jefe Médico del escalón inmediato superior; organizadamente, depende de aquél, técnicamente, de éste.

El emplazamiento de un Puesto de Socorro de Batallón es misión del Médico del mismo de acuerdo con el Comandante y con conocimiento del Médico de Brigada.

Las líneas de evacuación de una Brigada y emplazamiento de sus Puestos de clasificación es función del Jefe de Sanidad de la misma de acuerdo con el Jefe de la Brigada y con conocimiento del Médico de la División.

Los haberes, dietas, ropa y material no sanitario de los camilleros de una Compañía dependen del Capitán de ella, como los del Médico y

(Sigue en la página 11).

El peligro del tifus exantemático

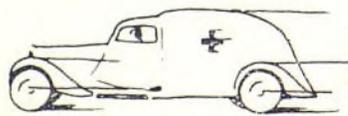
La gente confunde muchas veces los conceptos de tisis, tifus o tifoidea y tifus exantemático. Tisi es la tuberculosis, de los pulmones en estado avanzado. Tifoidea o tifus secas es una infección grave de origen intestinal. Tifus exantemático, es una infección grave con manchas que se transmite por intermedio de los piojos. Al tifus exantemático se le llama también enfermedad de la guerra, de los pordioseros, de los campamentos y del hambre.



Cuando las tropas de los Reyes Católicos sitiaron Granada padecieron una epidemia de tifus exantemático por la que murieron 15.000 soldados. En Irlanda en el 1846 otra epidemia atacó matando a un millón de habitantes (de cada 7 a 1). Durante la Guerra Europea el Ejército del Este por el tifus exantemático murieron en cinco meses 135.000 hombres de los que 35.000 eran prisioneros.

Hay focos de esta enfermedad en Grecia, Hungría, Irlanda y en Marruecos. Es una enfermedad grave de la que mueren del 10 al 60 % de los atacados. Se transmite por el piojo de tal forma que acabando con el piojo se impide el contagio de la enfermedad y no habiendo piojos se evita su presentación. La mejor manera pues de combatir el tifus exantemático es hacer la guerra al piojo mediante la limpieza, duchado y corte de pelo. Debemos de considerar al piojo como un enemigo introducido en nuestras filas.

SALUD



El arte que el pueblo necesita

Tuve ocasión de presenciar el espectáculo que organizó la 3.^a División en homenaje a los cursillistas militares y políticos que terminaron su labor con resultados ubérrimos, por cierto.

Y tan pronto vi la calidad del teatro que se representaba comprendí que era necesario que ese mismo teatro se divulgará más entre el Pueblo que todavía, desgraciadamente, está huérfano de tan exquisito arte.

Es conveniente divulgar lo excelso para que se haga carne del pueblo; hasta aquí hemos venido padeciendo los soldados de la 3.^a División espectáculos frívolos, lamentables por cuanto atrofiaban más que despejaban los cerebros de los soldados; otras veces hemos visto variedades (de alguna manera calificaremos a eso que nos ponían delante) de pésima presentación y contenido educador francamente nulo; pero nunca oímos hasta esa ocasión Teatro de Arte Revolucionario.

Si felicito a los organizadores y artistas lo hago a requerimiento de la verdad y la justicia y no a impulsos de la cortesía y educación; felicito, y quisiera que mi bien modesta felicitación sirviera para estimular a los que colaboran en tan magnífico espectáculo (artistas y organizadores) y procurasen repetir cuantas veces sea posible el Arte que el Pueblo necesita con mayor urgencia: el Teatro.

Nota de la R.—Nos congratulamos de coincidir plenamente con el camarada J. G. Maestro. El Teatro ha de ser distracción instructiva, pero nunca ha de utilizarse para menoscabar en lo más mínimo al Arte en sí que, como instrumento del pueblo y el servicio del mismo, en todo momento ha de cumplir la misión profundamente revolucionaria y popular que tiene encomendado.

La representación pasada no fué más que a modo de un prólogo de la obra cultural que está desarrollando el Teatro de Arte y Propaganda que tan acertadamente dirige M.^a Teresa León en el Teatro de la Zarzuela de Madrid.

Es de mérito incalculable la labor que realiza esta magnífica mujer, exquisitamente femenina, que ha sabido dirigir su cultura, revertirla a la misma fuente en que nace y en la cual se crea: el pueblo. Nada hay que decir de los artistas que la siguen, que marchan por el canal que ella trazó. Sólo dos palabras: su capacidad artística, grande, está al servicio de los que el domingo, día 19, les oyeron, respetaron y aplaudieron.

* * *
Próximamente se estrenará en Madrid por esta Compañía de Arte y Propaganda en el Teatro de la Zarzuela una obra del famoso autor de «Los Marineros de Cronstadt», Vsevolod Vichnewsky.

Es la historia de un destacamento de marineros soviéticos durante la guerra civil. La



J. G. MAESTRO.

situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.

Uno de los personajes dice: Camarada no arrugues la frente. Tienes gesto de recordarnos que no estamos en el Comisariado de Guerra sino en un teatro. ¿Pero crees que en la hora presente el Comisariado y el teatro no persiguen el mismo fin? ¿Lo crees? Pues a empezar.

El título de la obra es «La Tragedia Opmista»

* * *
Y esta es su labor: la busca incansable de la obra nueva que instruye y educa a los que, hasta el 18 de julio, trabajaban esclavizados por la ignorancia.

la militar y otra, la del servicio.

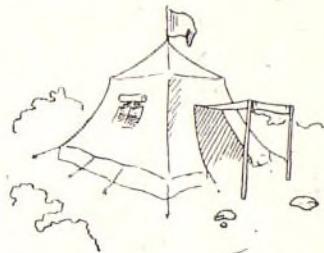
Los partes de bajas, por ejemplo, se cursan por la vía militar y por la vía de Sanidad.

Los partes del material y personal así como su dotación, si son peculiares del servicio, se efectúan por la vía de Sanidad dando cuenta al Jefe Militar, y los de vestuario y alimentación son por la del Jefe Militar dando cuenta al de Sanidad.

Un permiso a un sanitario de Compañía es facultad del Capitán de la misma contando con el Médico de Batallón a los efectos de quedar atendidos sus servicios, cómo también un permiso al Médico del Batallón es de la incumbencia del Comandante, debiendo confirmarlo el Jefe de Sanidad de la Brigada.

Siempre en los Servicios hay cuestiones que no se delimitan claramente, y por ello, como todo en la vida, debe haber un afán de colaboración, de ayuda y capacitación mutua que acabe con el sin fin de conflictos producidos muchas veces por desconocimiento y, otras, por malicia.

El Jefe de Sanidad de la 3.^a División



Atención al espía: una palabra nuestra puede ser arma temible en manos del enemigo.

La Sanidad como servicio

(Viene de la página 10)

Practicante del Batallón son al Jefe de éste y los de la Brigada al Jefe de la Brigada.

El Médico Jefe de un escalón sanitario de acuerdo con su Jefe Militar puede disponer con carácter provisional del personal y material sanitario de los escalones que le son inferiores, dando cuenta de efectuarlo a los Jefes respectivos.

Un Jefe militar debe asesorarse de los Jefes de los Servicios al tomar alguna medida correspondiente a los mismos y además con carácter periódico para conocimiento mutuo de las cuestiones con ellos relacionadas.

Las órdenes y actos propios de los Servicios tienen dos vías: una,

¿Qué pasa en Correos?

Preguntamos desde estas columnas, específicamente de nuestro Ejército Popular y para él, qué puede ocurrir en el servicio de correspondencia.

Las cartas para los combatientes llegan con un retraso enorme o se pierden, sin saber hasta la fecha qué causas pueden motivar tal desorganización.

Los camaradas de Correos deben poner una mayor atención en esto y no olvidar un instante a los que, en las trincheras, separados de sus familias, no tienen otro contacto con ellas que aquel que mantienen a través de los mencionados empleados.

En esta guerra, téngase presente, pueden ir todos con la cabeza alta, no sólo en la vanguardia sino también en la retaguardia, pero para poder ir erguido honrosamente ha de cumplir cada uno con su deber.

SOLDADO:

Cada segundo que pase empléalo en superarte.

Ni un instante de ocio.

Tu capacitación técnica, política y cultural está
en tí mismo.



Cada día un anal-
fabeto menos que
es un paso gigante
hacia la emanci-
pación de todos.